



Los sueños se construyen juntos

Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

Subsidio litúrgico
para el monitor

Solemnidad de Pentecostés

Domingo, 23 de mayo de 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

El día de Pentecostés, al recibir el Espíritu los discípulos orando todos juntos, son un signo de la Iglesia de todos los tiempos. Durante los meses en que estuvimos confinados en nuestras casas a causa de la COVID-19 añorábamos el encuentro comunitario, la asamblea litúrgica. Hoy celebramos la fiesta del Espíritu Santo, que nos impulsa a soñar que otro mundo es posible. «Los sueños se construyen juntos». Nos ponen en movimiento, ya que somos Pueblo de Dios en salida.

Celebramos el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. El laicado es, somos, la gran mayoría de la Iglesia. Caminamos juntos, nos tenemos en cuenta los unos a los otros, descartamos el individualismo y la competición entre nosotros. Descubrimos en la fraternidad el horizonte al que estamos llamados por Dios.

A él le damos gracias, en esta eucaristía, porque no deja de enviarnos al mundo. Un mundo que necesita de la alegría del Evangelio. Un mundo que debe reinventarse en medio de la oscuridad provocada por la pandemia. Un mundo secularizado en el que queremos ser significativos, fermento del reinado de Dios.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Hoy, día de Pentecostés, culminamos el tiempo pascual que iniciábamos hace cincuenta días en la noche de la Pascua, en la que, celebrando el gozo de la Resurrección, renovábamos las promesas bautismales. El envío del Espíritu Santo hace posible que esas promesas se conviertan en una realidad en nuestra vida. Él es el alma de la Iglesia. El Espíritu nos permite escuchar y acompañar. Por eso, la diversidad en la Iglesia, el pluralismo en nuestra sociedad, no nos asustan: el Espíritu siempre nos muestra caminos de comunión. El Evangelio es una llamada a la misión. Toda la Iglesia es discípula y misionera. Que el Espíritu prometido por Jesús abra las puertas y renueve nuestras vidas, y nos haga escuchar con atención la Palabra de Dios en este día.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote, con las manos juntas, invita a los fieles a orar diciendo:

En esta fiesta de Pentecostés oremos a Dios Padre para que envíe su Espíritu, renueve su Iglesia y transforme al mundo entero. A cada invocación, responderemos: Envía, Señor, tu Espíritu.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

— **Por el papa Francisco y toda la Iglesia. Para que seamos Pueblo de Dios en salida y trabajemos en la construcción del reino de Dios. Oremos.**

— **Por los afectados por la pandemia. Por los difuntos y sus familiares. También por quienes en este tiempo han actuado y actúan como auténticos samaritanos. Oremos.**

— **Por la Acción Católica y todo el Apostolado Seglar. Para que, renovados por el Espíritu Santo, caminemos juntos hacia los alejados. Oremos.**

— **Por las personas que son descartadas por un sistema social injusto. Para que vivamos la cercanía efectiva con los pobres y los que sufren, al estilo de Jesús. Oremos.**

— **Por la tierra, nuestra casa común. Para que el Espíritu Santo nos ayude a defenderla cambiando nuestro estilo de vida y buscando siempre el bien y el cuidado del otro. Oremos.**

— **Por nosotros, para que juntos construyamos, con la ayuda del Espíritu Santo, los sueños de Dios para el mundo, para la Iglesia y para cada uno de nosotros. Roguemos al Señor.**

El sacerdote, con las manos extendidas, termina la plegaria común diciendo:

DIOS, Padre bueno, envíanos tu Espíritu;
escucha nuestra oración
y conviértenos en verdaderos discípulos
y misioneros de tu Hijo,

Junta las manos.

que vive y reina por los siglos de los siglos.

R̄. Amén.